



# **MEMORIAS DE UN TRATANTE DE LIVERPOOL SOBRE EL COMERCIO ESCLAVISTA ENTRE CANARIAS Y EL ÁFRICA OCCIDENTAL SUBSHARIANA A FINALES DEL SIGLO XVIII**

*AN ANONYMOUS ACCOUNT OF THE SOCIETY AND TRADE OF THE CANARY ISLANDS AND WEST AFRICA, WITH OBSERVATIONS ON THE SLAVE TRADE, LATE 18TH CENTURY*

**Aurelia Martín Casares\*; Oluwatoyin M'bachu\*\***

**Cómo citar este artículo/Citation:** Martín Casares, A.; M'bachu, O. (2016). Memorias de un tratante de Liverpool sobre el comercio esclavista entre Canarias y el África Occidental Subshariana a finales del siglo XVIII. *XXI Coloquio de Historia Canario-Americana* (2014), XXI-022. <http://coloquioscanariasmmerica.casadecolon.com/index.php/aea/article/view/9504>

**Resumen:** Este trabajo se basa en el estudio de un manuscrito anónimo de 160 folios en inglés conservado en la British Library de Londres, que fué redactado a finales del siglo XVIII. El texto corresponde a las memorias de un tratante de Liverpool y relata la ruta entre Canarias y las costas del África Occidental Subsahariana. Pero, este manuscrito no es solo un diario de abordo, ya que el autor nos ofrece numerosos detalles sobre las costumbres africanas y la vida cotidiana. En definitiva, se trata de una magnífica fuente, inédita hasta el momento, que nos permite conocer numerosos aspectos de las relaciones entre el continente europeo y el africano, y del papel de las islas en el tráfico entre ambos territorios.

**Palabras clave:** Esclavitud; libertos; abolición; África; Europa; Costa del Grano; Sierra Leona; Smeathman

**Abstract:** This work is based on the study of an English manuscript (160 pages) preserved in the British Library in London, entitled "Account of slavery and the Canary Islands and West Africa" which was written in the late eighteenth century. The manuscript corresponds to the memories of an anonymous dealer from Liverpool and tells in detail the slave route of the trade between the Canary Islands and Africa. The text is not simply a diary that recounts the events that occurred during the trip, it is much more, because the author gives us many details about the African customs and daily life. In short, it is a great source, unpublished so far, that allows us to know many aspects of the relations between Europe and Africa, and the role of the islands in in traffic between the two continents.

**Keywords:** Slavery; Freed people; Abolition; Europe; Africa; Spain; Grain Coast; England; Smeathman

Este trabajo se basa en el estudio de un manuscrito de 160 folios en inglés conservado en la *British Library* de Londres, cuyo título es *Account of slavery and the Canary Islands and West Africa* y que se redactó a finales del siglo XVIII, aproximadamente entre los años 1779 y 1784.<sup>1</sup> El manuscrito corresponde a las memorias de un tratante anónimo de Liverpool y relata con detalle la ruta del comercio esclavista entre Canarias y las costas del África Occidental Subsahariana. Pero, además, este manus-

1 Este trabajo forma parte de los resultados del proyecto de investigación HAR2013-42794-P, financiado por el MIC-CIN (España), cuya Investigadora Responsable es Aurelia Martín Casares.

\* Catedrática acreditada (ANECA), Facultad de Filosofía y Letras, Campus Cartuja s/n, Universidad de Granada, 18071 Granada. España. Teléfono: +34 958243526; correo electrónico: aurelia@ugr.es

\*\* East Anglia University.Reino Unido. Correo electrónico: T.Mbachu@uea.ac.uk

crito no es solo un diario de abordo que simplemente relata los acontecimientos que ocurrían a lo largo del viaje, es mucho más, ya que el autor nos ofrece numerosos detalles sobre las islas, las costumbres africanas y la vida cotidiana. En definitiva, se trata de una magnífica fuente, inédita hasta el momento, que nos permite conocer numerosos aspectos de las relaciones entre el continente europeo y el africano.

El autor presenta el manuscrito en dos cuadernos y, por lo tanto, el texto está separado en dos partes. La primera parte, o parte A,<sup>2</sup> contiene 90 páginas manuscritas, la mitad de ellas redactadas en una letra comprensible y coherente, y la otra mitad, la parte B,<sup>3</sup> está redactada con letra más pequeña y bastante menos nítida. La razón de esta diferenciación podría explicarse por el hecho de que el manuscrito se redactó en forma de epístola y es posible que el autor pretendiera escribir un borrador antes de enviarlo al receptor. Esta teoría explicaría la razón por la cual una mitad es más clara y está, además, numerada, mientras que otra es más tediosa y confusa. No obstante, cabe señalar que ambas versiones no son idénticas, ya que el borrador contiene más información y detalles, con lo que resulta incluso más interesante para nuestro estudio. Pero, para comprender los acontecimientos narrados en el manuscrito, es necesario entender el contexto socio-históricos y las relaciones esclavista en la Europa del siglo XVIII, sí como las relaciones hispano-británicas en relación a la abolición de la trata a partir de 1817.

#### ESPAÑA, EUROPA Y LA TRATA DE ESCLAVOS

La esclavitud y la abolición son cruciales para entender la historia de España y su posición el mundo ya que entrañan enormes implicaciones sociales, económicas, e incluso de tipo identitario. La institución de la esclavitud formaba parte de la vida cotidiana de la España clásica y visigoda. Posteriormente, los musulmanes trajeron a la península esclavos y esclavas de origen negroafricano a través de la trata transahariana, cruzando las arenas del desierto. Más adelante, durante el periodo comúnmente conocido como la “Reconquista”, las guerras entre reinos cristianos y musulmanes derivaron en la esclavitud de los miembros de uno y otro bando.

A partir del siglo XVI convivían en España esclavos y esclavas de diferentes orígenes: negroafricanos procedentes de la trata subsahariana, árabes y bereberes apresados por los españoles en las costas del Magreb, moriscos del reino de Granada, hindúes traídos de Goa por los portugueses y algún que otro turco, filipino o amerindio. Los esclavos se vendían en las plazas públicas de las ciudades españolas, los comerciantes solían ser “mercaderes de bestias y esclavos”. Se trataba de un fenómeno completamente aceptado por la iglesia, los pensadores de la época y por el pueblo.

Por supuesto, la esclavitud se mantuvo en la España del Siglo de Oro, como muestran no sólo los archivos históricos sino también los personajes literarios de Lope de Vega y Cervantes o los cuadros de Velázquez. Por lo que respecta al siglo XVIII, no son raros los anuncios de compra-venta de esclavos en los diarios españoles de la época, debido a que la esclavitud en las colonias americanas alcanzó máximos insospechados.

A principios del siglo XIX, algunos diputados de las Cortes de Cádiz (Guridi, Alcocer, Argüelles y otros) propusieron, en 1811, la eliminación del tráfico negrero y la abolición de la esclavitud en los territorios españoles, esto se publicó incluso en Cuba, pero no tuvo efecto, en parte, porque la iglesia católica no se implicó lo suficiente en el proceso. La iglesia cuáquera se puso claramente del lado de los abolicionistas y la metodista se escindió en dos grupos, esclavistas del sur y antiesclavistas, éstos últimos influidos por la actitud cuáquera. En cierto modo, la iglesia católica escondió la cabeza como un avestruz, algo que señaló Emilio Castelar en su discurso ante las cortes.

En este contexto, España firmó un tratado con Gran Bretaña en el año 1817,<sup>4</sup> el llamado tratado Anglo-Español para la prohibición de la trata de esclavos, que únicamente prohibía el comercio, pero

2 British Library (en adelante BL), Western Manuscripts, MS 59777 A. *Trade and commerce: Slaves, Slave trade: Canary Islands: Diaries and Memoranda: Account of slavery and the Canary Islands and West Africa, circa 1779-1784.*

3 BL, Western Manuscripts, MS 59777 B. *Trade and commerce: Slaves, Slave trade: Canary Islands: Diaries and Memoranda: Account of slavery and the Canary Islands and West Africa, circa 1779-1784.*

4 MARTÍN CASARES y GARCÍA BARRANCO (2011), pp. 361-476.

no la esclavitud en sí misma. Fernando VII recibió como indemnización de los perjuicios que sus súbditos experimentarían, 400.000 libras esterlinas. Pero, el interés británico en acabar con la trata se debía fundamentalmente a destruir la competencia que suponían las colonias no-inglesas del Caribe, especialmente las españolas, y más concretamente, Cuba. Precisamente, muchos señalaron que las razones que llevaron a Gran Bretaña a luchar contra la trata no eran de índole humanitaria sino que se debían a sus intereses económicos. Seguramente se trató de una coincidencia de intereses, mercantiles por una parte y humanitarios por otro.

Lo que está claro es que la esclavitud producía tanto dinero que se saltaba todas las normas éticas y morales. Es más, todas las religiones (cristianos, musulmanes, judíos y animistas) han participado, de uno u otro modo, en este comercio.

En el siglo XVIII, contexto histórico en el que se enmarca el manuscrito estudiado, había una gran corrupción internacional en torno a la esclavitud: España no realizaba un comercio directo con África, ni tenía asentamientos estables en las costas, sino que dependía de rebeldes y herejes, es decir, de portugueses, ingleses, holandeses y franceses, que sí se habían establecido y construido fuertes en las costas del África Occidental Sub-sahariana, como se ve con claridad en el documento estudiado.

En cualquier caso, los textos nos ofrecen a veces una visión monolítica y mitificada de las actitudes de unos países frente a otros en cuanto a la esclavitud. Pero, desde nuestro punto de vista, no podemos plantearse esta cuestión desde la perspectiva de quienes fueron “más buenos” (moralmente superiores de manera homogénea) con sus esclavos, si los estadounidenses, los británicos, los franceses, los españoles o los holandeses en términos totales de nación, se debe plantear en términos de grupos humanos, del seres humanos concretos, independientemente de su nacionalidad, porque en todas las naciones hubo defensores y detractores de la esclavitud, sólo que en unos países lograron imponerse antes los grupos abolicionistas y en otros, no. Pero, en todos los países hubo grupos que lucharon por devolver la identidad a los esclavos negros, gentes con problema de conciencia. Esto es lo que los une: sus ideas, no su nacionalidad, no ser inglés o español. Por ello, no debemos mitificar ningún país europeo como el auténtico libertador, porque en todas las colonias hubo una largísima agonía hasta conseguir la emancipación definitiva.

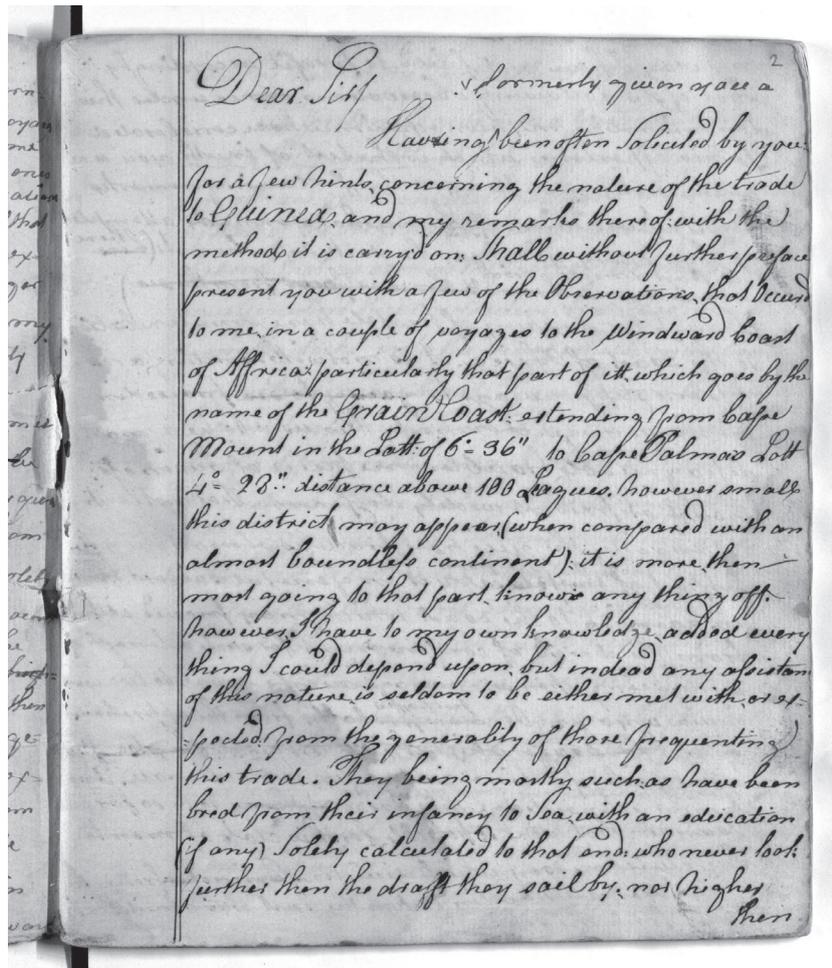
#### EL MANUSCRITO DE LIVERPOOL

En la primera página del manuscrito (parte A) el autor informa al lector del contenido. Igualmente explica que, antes de salir de viaje, se había preparado a fondo, investigando todo lo necesario sobre este tipo de viajes a África. Sin embargo, desconocemos los nombres del autor y el receptor del memorial, pero ello no desmerece el interés del relato, al contrario, le añade cierto misterio y nos permite especular sobre quién pudo ser el relator y quién fue el personaje que encargó esta relación pormenorizada de la naturaleza de la trata con Guinea y los métodos con que se llevaba a cabo. En todo caso es uno de los poquísimos relatos pormenorizados del trayecto de las rutas esclavistas entre Liverpool y Guinea, pasando por las islas canarias.

Como podemos comprobar en la siguiente ilustración, el texto está redactado en forma de extensísima carta, dirigida a un señor desconocido.

El texto que presentamos en la ilustración anterior comienza dirigiéndose a un señor (“Dear Sir”) anónimo, el cual había solicitado información sobre el comercio con Guinea y los métodos con que acometía dicho comercio. El autor indica que pasará a relatar sus observaciones sin más preámbulos, explicando sus experiencias personales a lo largo de los dos viajes que ha realizado a la costa de Barlovento, particularmente a la zona conocida como “costa del grano”, que según explica, iba desde el cabo Mount (Latitud 6° 96”) al cabo Palmas (4° 28”). La llamada costa de barlovento se situaba en las orillas de actual Liberia, entre los actuales países de Sierra Leona y Costa de Marfil. Se llamaba así por las condiciones meteorológicas. Cabe señalar que las alusiones a la costa de Barlovento en los textos ingleses del siglo XVIII, en ocasiones abarcaban una zona más amplia, que llegaba a incluir la “Ivory Coast” o Costa del Marfil, nombre que terminó denominando a todo un país. Por su parte, la costa del grano, era también conocida como

costa de la pimienta (“Pepper coast”) y se encontraba exactamente donde el manuscrito estudiado la sitúa. Pero antes de continuar, quizá conviene aclarar que el espacio entonces conocido como *Guinea* se extendía hasta la curva del río Níger en el África occidental subsahariana. Podríamos decir que la Guinea del siglo XVI corresponde a los actuales países de Senegal, Gambia, Guinea Bissau, Guinea Conakry, parte de Mali y de Burkina Faso. Desde la edad media, en esta zona existían grandes reinos muy jerarquizados, como el Imperio Songhay, que había adquirido un alto grado de desarrollo socioeconómico. De hecho, Tombouctou, la capital de este imperio, contaba entonces, según Raymond Mauny, al menos con 25.000 habitantes.<sup>5</sup> También estaba el Imperio del Gran Fulo.<sup>6</sup> En el siguiente mapa podemos ver con mayor claridad las zonas a las que el manuscrito que hemos estudiado se refiere, ya que se trata de un mapa de los asentamientos europeos en Guinea fechado en 1729, es decir, en fechas relativamente cercanas a la redacción del manuscrito.



BL, fol. 2. Transcripción del texto correspondiente al folio de la ilustración: Dear Sir. Having [Formally given you a] been often solicited by you for a few hints concerning the nature of the trade to Guinea and my remarks thereof with the methods it is carry'd on: Shall without further preface present you with a few of the observations, that occur'd to me, in a couple of voyages to the Windward Coast of Africa, particularly the part of it that goes by the name of the Grain Coast, attending from Cape Mount in the Latt. of  $6^{\circ}=96''$  to Cape Palmas.  $4^{\circ}=28''$  difference about 100 Leagues, however small this district may appear (when compared with an almost boundless continent), it is more than going to that part knowing any thing off, however I have to my own knowledge, added every thing I could depend upon, but indeed any assistance of this nature is seldom to be either met with, or expected from the generality of those frequenting this trade. They being mostly such, as have been bred from their infancy to Sea, with an education (if any) solely calculated to that end, who never look further than the draft they sail by, nor higher than.

5 MAUNY (1967), p. 497. El texto que he consultado es una reimposición, el original es de 1961. Este libro es esencial para el conocimiento de la historia del África Negra Occidental.

6 SANDOVAL (1987) [1623], p. 106.



La tierra de los negros y Guinea con los asentamientos europeos, explicando qué zonas pertenecen a Inglaterra, Holanda, Dinamarca, etc. Por H. Moll, geógrafo, 1729 (originalmente publicado en 1727). Universidad de Florida, Mapas históricos de África. *Negroland and Guinea with the European Settlements, Explaining what belongs to England, Holland, Denmark, etc.* By H. Moll Geographer. 1729 (orig. published in 1727).

La crónica de viaje que hemos estudiado no surge de la pluma del autor por voluntad propia sino que es fruto de un encargo, una misión que le había sido encomendada, sin duda, por sus vastos conocimientos de la ruta, ya que no sólo narra los pormenores del comercio africano y los métodos para realizarlo, sino que pone de manifiesto su experiencia en este tipo de viajes y sus conocimientos sobre los puertos y lugares en los que atraca el buque negrero. De hecho, el autor nos indica que ya había hablado con anterioridad del comercio negrero, pero que sus experiencias y los acontecimiento previamente narrados se limitaban a los viajes a la 'Windward Coast', con lo que lo relatado en este viaje ampliaba las zonas de observación. Por esta razón, los comentarios son agudos y no se limitan a simples descripciones o experiencias generales, al contrario, los pormenores de la naturaleza canaria y la vida en Guinea se narran de manera detallada. Seguramente por ello, el manuscrito es tan largo.

Por otra parte, el propio autor nos explica que no es la primera vez que el receptor le ha solicitado este tipo de información. No obstante, el autor se muestra cauteloso con la información que ha recibido, ya que, según él mismo indica, cabía la posibilidad de que las personas que le habían servido de informantes, respondiendo a sus preguntas, fuesen fuentes poco fiables. La mayor parte de los informantes eran los marineros que frecuentaban las regiones mencionadas, y que el autor describe como "hombres poco educados" y a los que incluso tacha de "hombres más ingenuos que los negros en sí mismos". A continuación, el autor del manuscrito señala que pasará al lector por las diferentes etapas de este largo viaje. Y empieza en los muelles de Liverpool, en Inglaterra, para continuar relatando el viaje hacia el África occidental subsahariana.

El comercio de esclavos era una de las fuentes de enriquecimiento más importantes de la ciudad de Liverpool, ya que la ciudad jugó un papel muy relevante en la trata de esclavos. De hecho, el cronista dice literalmente que la trata con Guinea era prácticamente la única fuente de recursos de Liverpool ("the guinean trade is almost the sole support of Liverpool"). Sin embargo, a estas alturas del siglo XIX,

el movimiento abolicionista británico gozaba de numerosos adeptos en los círculos humanistas. El aumento de mendigos de origen negroafricano en las calles de Londres unido al avance del anti-esclavismo hizo que surgieran iniciativas para establecer colonias británicas en África subsahariana donde llevar a los africanos que ya no tenían cabida en las islas británicas. Uno de los valedores de este proyecto fue el Dr. Henry Smeathman, quien planteó la posibilidad de crear una colonia justamente en Sierra Leona (“Lion Mountain”). De hecho, 400 libertos fueron enviados desde Inglaterra a Sierra Leona acompañados por 60 blancos, el 8 de abril de 1787.<sup>7</sup> Puesto que el manuscrito está datado entre 1779 y 1784, cabe la posibilidad de que se tratara de un encargo realizado por el propio Henry Smeathman o por alguno de los padrinos del proyecto antes mencionado. En todo caso, Smeathman, además de ser un oficial de la marina, era un estudioso de la fauna y la flora,<sup>8</sup> y llama la atención que el cronista se pare a describir los pájaros de las islas canarias, los vinos o las costumbres de los grupos étnicos africanos. En todo caso, el relato no parece, desde luego, el encargo de algún mercader interesado en sumarse al comercio de esclavos que pretende medir los riesgos del negocio, puesto que el autor de la crónica del viaje no se centra en los aspectos comerciales sino más bien en los de tipo naturalista y costumbrista. Quizá fuese un encargo de aquellos que pretendían fundar en Freetown (Sierra Leona) una colonia de libertos.<sup>9</sup> En todo caso, el documento se sitúa claramente en los albores del nacimiento de la futura Liberia.

Por lo que respecta al cuerpo del manuscrito, el autor nos explica que los marineros se preparaban en los muelles de Liverpool antes de entrar a formar parte del equipaje de los barcos negros.<sup>10</sup> Dice también que la etapa de abordar el buque era: “la parte más desagradable de un viaje desagradable”. Además, explica que los marineros tenían cierta aversión a estos viajes tan largos por mar, principalmente por dos razones: la primera por el miedo al confinamiento durante tanto tiempo a bordo, y la segunda, por miedo a morir, debido a las condiciones climáticas tan extremas que podían experimentar durante estas expediciones.<sup>11</sup> El cronista dice que un viaje a Guinea equivalía a dos viajes a las Indias Occidentales y que, por tanto, era fácil comprender porqué los marineros tenían tanto miedo.

Además, según manuscrito, los marineros británicos se embarcaban sin un solo centavo en el bolsillo y que la mayoría estaban endeudados, y únicamente les quedaba lo justo para comprarse unos pantalones y una chaqueta. Es más, subraya que era la necesidad lo que los obligaba a partir a Guinea. El autor plantea que muchos marineros estaban endeudados con las propietarias de las casas que alquilaban en Liverpool a la espera de embarcarse. Las condiciones de vida de los hombres de mar debieron ser, obviamente muy duras, de otro modo quizá no hubiesen embarcado.

#### LAS ISLAS CANARIAS EN EL TRAYECTO ESCLAVISTA ENTRE EUROPA Y ÁFRICA

El papel de las islas en la historia quizá no ha recibido la atención que merece, y desde luego, es fundamental. En el caso que nos ocupa, las Islas Canarias, Madeira y Cabo Verde constituían puertos ineludibles que facilitaban enormemente las condiciones del trayecto y que estaban completamente integrados en la ruta negrera, de hecho, buena parte de la economía de las islas dependía de la economía esclavista y de los barcos, con diferentes banderas europeas, que atracaban en sus puertos.

Por lo que respecta a las islas Canarias, el manuscrito que estamos analizando, indica que si los vientos eran favorables, el viaje entre Liverpool y las Canarias sólo se prolongaba durante unas tres semanas. Además, el autor alaba el clima de las islas, y especifica que las Canarias eran comúnmente conocidas como las “islas afortunadas” (“Fortunate islands”), por la pureza del aire y por sus agradables tempera-

7 THOMAS SMITH (1971), p. 306.

8 SMEATHMAN (1781), pp. 139-192.

9 REGINALD JARRET (1956), pp. 334-354.

10 Por otra parte, el texto indica que, una vez que los carpinteros y ebanistas finalizaban su trabajo en los barcos, éstos iban directamente del muelle al mar.

11 “Yet in general sailors have an aversion to the coast which may proceed either from the dread of confinement for such a length of time (being upon an average nearly equal to two west india voyages.) Or perhaps from the apprehension of falling a sacrifice to the climate. And if this last is their motive we must acknowledge their dread to be so far well founded; that were it possible, for this class of men to.”

turas, que sitúa entre 28 y 32 grados.<sup>12</sup> Igualmente, dice que pasó por Gran Canaria y por Tenerife, donde se producían excelentes vinos.<sup>13</sup>

Quizá por ello, el autor deja bien claro que las islas Canarias eran un destino preferente para los marineros. Precisamente, el texto estudiado nos habla de la afabilidad de las islas, y, también, de las montañas que el autor tuvo la ocasión de admirar, como el “Pico of Teneriff”, nombre que correspondería al apelativo con que era conocido el Teide. El autor se maravilla del placer de supuso para él contemplar el Teide, y explica maravillado que pudo observarlo durante todo un día e incluso durante parte del día siguiente, algo que, según él mismo relata, raras veces ocurría debido a las “nubes eternas”; sin embargo, a la mañana siguiente no quedaba ni rastro de la montaña. Igualmente dice que la altura del Teide era tal que a una distancia de 80 millas de observación no parecía hundirse en el horizonte. Referimos el párrafo concreto a continuación:

*I had the pleasure of seeing the wonderful Pico of Teneriff a whole day and part of next which seldom happens of the almost eternal clouds which surround its stupedious brow, its height is so immense that at the distance of eighty miles it appear 'd very little sunk beneath the horizon as far as I could judge by the part then visible how much further it might have been kept in view I cannot say had night not come on, but however next morning I could not observe the smallest traces of it .*

Más adelante vuelve a referirse al Teide y dice que tuvo el placer de navegar entre Gran Canaria y Tenerife, islas de gran altura, especialmente ésta última que alberga una de las montañas más altas del mundo.

*Many times in veiw and once had the pleasure of sailing through between Grand Canaries & Teneriff who both have tanious & a prodigious height the latter is remarkably so and is look'd upon to be one of the highest mountains in the world!*

Asímismo, dedica una gran parte de la crónica a los pájaros llamados canarios, endémicos de las islas, que al autor le parecían una especie maravillosa, con un plumaje espectacular. Dice que los canarios eran muy apreciados en muchas partes del mundo (“held in the highest esteem through most parts of the world”). Igualmente, dice que el canto de los canarios recuerda al de las alondras (“whose note bears the greatest resemblance to larks”). Asímismo, el autor señala que la isla portuguesa de Madeira también era famosa por sus vinos y por sus aves.<sup>14</sup>

A lo largo de la crónica del viaje, se percibe claramente que las islas Canarias ocuparon un lugar muy importante en los trayectos de viajeros y comerciantes entre Europa y África, ya que se trataba de un espacio estratégicamente situado, que permitía a la tripulación descansar, tanto antes como después de un viaje que el autor describe como “horrible”. En consecuencia, el agradable clima de las islas, así como su vegetación y su naturaleza, debió presentarse a los ojos de los marineros como la etapa más agradable de un viaje infernal.

Después de la etapa Canaria, los buques negreros se dirigían a Cabo Verde, ésta era la ruta esclavista más frecuente. El autor explica que en Cabo Verde compraban paños de Santiago, brandy, pan, tabaco, gorros, frijoles y paños de lino. También, describe a los hombres del Cabo Verde como varones altos, fornidos y de compleción morena. Dice que desde las islas se podía divisar el río Senegal, en el África continental.

---

<sup>12</sup> These were, we believe, called the fortunate islands, no doubt from the purity of the air, delightful temperature— lying between 28 and 32 degrees.

<sup>13</sup> “As I only sailed through Grand Canary and Teneriff, cannot from my own knowledge say anything concerning them more than that they produce excellent wines”.

<sup>14</sup> Madeira, the northern mostly (part o’ lands excepted) belongs to Portugal & is famous for the win- it produces bearing its own name,

## LA ESCLAVITUD EN EL ÁFRICA CONTINENTAL SUBSAHARIANA

Al llegar a la zona continental de África, el cronista refiere que la tierra situada al sur de río Senegal era conocida bajo el apelativo de “la tierra de los negros”, estableciendo una clara distinción entre el espacio situado al norte del Sáhara y el área subsahariana. A este respecto, el cronista señala que los árabes moraban a un lado del bosque y los negros al otro.

Y a renglón seguido, comienza a hablar sobre la realidad de la esclavitud en el continente africano, no sin antes explicar que era muy común que los árabes robaran los bueyes y las vacas de los subsaharianos. También, indica que allí residían europeos cuya única intención era esclavizar a los nativos. En este punto, el autor explica las razones por las cuales los subsaharianos vendían a otros negroafricanos como esclavos. Y las causas expuestas incluían su credulidad, las supersticiones, los celos, la muerte y las guerras constantes. Según el autor, el sistema esclavista en el interior del continente africano estaba marcado por el hecho de que los africanos carecían de un sistema jurídico eficaz y consideraban la esclavitud como una forma de castigo. Así, describe a los africanos como hombres vengativos y de poca confianza, que en caso de tener aversión hacia otro hombre, lo acusaban de algún crimen con el único objeto de que fuese castigado, y en ocasiones, vendido por esclavo. El castigo podía oscilar entre pagar el precio de un esclavo y la muerte. En todo caso, si resultaba que el denunciante mentía, entonces él mismo tendría que pagar con un esclavo. En este sentido, el jesuita Alonso de Sandoval recoge el testimonio de un mercader de esclavos en su *Tratado sobre la esclavitud*, publicado en 1623, en el que subraya los abusos cometidos por los monarcas africanos:

*Me consta de uno de estos Reyes que la justificación del cautiverio de muchos negros que tenía presos para vender a los Españoles que a sus tierras llegaban a rescatar, era haber preso toda la generación de cualquiera que le enojaba, juntamente con el delicente que le avía sido causa de enojo.<sup>15</sup>*

En último término, el autor subraya la esclavitud estaba muy presente en el África occidental subsahariana y que pocas personas eran libres en aquellos territorios. En efecto, sabemos que la esclavitud formaba parte de las tradiciones del continente africano, pero no cabe duda de que el comercio de esclavos hacia América había recrudecido las relaciones esclavistas en el interior del propio continente. La esclavitud existía en el África subsahariana previamente a la llegada de los europeos, ya que los grandes reinos africanos medievales (el Imperio Zongay, el Reino de Segú, etc) y de la época moderna eran esclavistas. Al mismo tiempo, los árabes esclavizaban a los negroafricanos y los transportaban a través de la trata transahariana cruzando el desierto hacia el Magreb y el norte de África. Y, desde luego, los jefes negroafricanos eran quienes vendían los esclavos a los europeos. Sin embargo, no nos cabe duda de que la trata europea acentuó enormemente la esclavitud en el continente africano, avivando las guerras entre los distintos grupos étnicos. De esta opinión es el mercader anteriormente citado, el cual dice que “tenía por cierto no abría entre los negros la mitad de las guerras que avía, si supiesen que no habían de ir los españoles a rescatarles negros”.

Por otra parte, el manuscrito nos presenta el mundo africano envuelto en un halo de magia y fetichismo, y ofrece ejemplos que ratifiquen esta imagen simbólica. Por ejemplo, el autor relata que, en ocasiones, la única manera que el acusado tenía de probar su inocencia era tomar una bebida “mágica” que podía causarle la muerte, y en el caso de que falleciera, todas sus posesiones, o sea, sus esposas, sus hijas y sus bueyes irían a parar a manos del querellante. Igualmente, nos dice que el adulterio podía ser causa de esclavitud, de forma que los adúlteros eran vendidos para la trata. Asimismo, el destino reservado a los prisioneros de guerra era la esclavitud o la muerte.

Más adelante, el cronista explica que el barco llega a Sierra Leona, una de las áreas más destacadas para la compra de esclavos y esclavas destinados a las plantaciones de América y el Caribe, donde los ingleses tenían importantes asentamientos. Y por lo que respecta a los grupos étnicos, el autor habla de los *mandiga*, y dice que en aquella zona no había asentamientos europeos debido que se trataba de una

<sup>15</sup> SANDOVAL (1987), pp. 143 y 147.

zona extremadamente montañosa. Sin embargo, menciona que la gente *mandiga* también participaba de la esclavitud, pero especifica que nunca venderían a una persona de su propio grupo étnico, e incluso explica que los *mandingas* preferirían la muerte antes que vender a un compatriota. De hecho, los esclavos negroafricanos que fueron vendidos en la España de la edad moderna y que están inscritos como *mandingas*, no eran en realidad, miembros de dicho grupo étnico. Tanto los *wolofs*, como los *peuls* y los *mandinga* eran pueblos muy jerarquizados y poderosos. De manera que, si estos Reinos se encontraban entre los más avanzados de la zona en los tiempos modernos ¿qué sentido tiene encontrar miembros de estas etnias vendidos como personas esclavizadas en Granada?

La respuesta es que las sociedades más desarrolladas del África Occidental Subsahariana conocían la esclavitud desde muy antiguo y la mayoría de las personas esclavizadas presentes en estas sociedades procedían de la guerra contra los animistas de las regiones periféricas al sur de los grandes Imperios y los sultanatos musulmanes de la zona saheliana.<sup>16</sup> Estas personas esclavizadas, miembros de etnias minoritarias politeístas, perdían su identidad con la captura y pasaban a definirse según el grupo étnico al que pertenecían sus propietarios africanos. Esto significa que una esclava o un esclavo que se dijese *mandinga* no tenía por qué ser de ascendencia *mandinga*, sino que bien podía ser la esclava o el esclavo de un *mandinga*.

Sabemos que el Rey de Dahomey era uno de los principales tratantes de esclavos de la zona en el siglo XVIII, y que Gran Bretaña envió un emisario para tratar con él la cuestión de la esclavitud. Pero, el propio rey explicó que la economía de su pueblo estaba basada en la esclavitud y que no podía prescindir de ella, porque le suministraba los fondos necesarios para mantener a su pueblo y su ejército.<sup>17</sup>

Y por último, las observaciones sobre las mujeres africanas también son extremadamente interesantes. El autor del manuscrito explica que las esposas subsaharianas trabajaban continuamente y describe a los hombres africanos como perezosos. Así, revela que las mujeres se encargaban de la agricultura mientras los hombres se “tumbaban” en sus cabañas para que su esposa favorita les trenzara el pelo o les masajeara con aceite de palma. En general la imagen ofrecida de las relaciones de género y del papel de las mujeres, sugiere un sistema patriarcal muy asentado. El autor llega incluso a comentar que las esclavas negroafricanas gozaban de un mejor estatus en las plantaciones caribeñas que en el África subsahariana, su lugar de origen. Hay que tener en cuenta que el memorial del viaje se basaba en las observaciones personales del autor y que su pensamiento reflejaba el contexto socio-histórico de la época, así como los prejuicios propios de los europeos del siglo XVIII. Por ejemplo, nuestro autor anónimo dice que no veía que los africanos tuviesen una religión definida, ni una idea clara de la deidad. Sin embargo, posteriormente señala que observaban los ciclos lunares y celebraban la luna nueva con fervor, lo cual podría denotar algún tipo de religión pagana, basada en formas de pensamiento animista.

## BIBLIOGRAFÍA

- CISSOKO, S. M. (1975). *Tombouctou et l'Empire Songhay. Epanouissement du Soudan Nigérien aux Xvème-XVIème siècles*, Les Nouvelles Editions Africaines,
- MARTÍN CASARES, A. y GARCÍA BARRANCO, M. (2011). “Legislation on Free Soil in Nineteenth-century Spain: The case of the slave Rufino and its consequences (1858-1879)”, *Slavery and Abolition*, vol. 32, sept 2011, pp. 361-476.
- MAUNY, R. (1967). *Tableau Géographique de l'Ouest africain au moyen age d'après les sources écrites, la tradition et l'archéologie*. Amsterdam: Swets & Zeitlinger N.V.
- MORGADO, Arturo: “Zinda (1804) de María Rosa Gálvez de Cabrera y las reflexiones sobre la esclavitud en la España finideciósca”, en Aurelia Martín Casares y Rocío Periañez (eds.): *Mujeres esclavas y abolicionistas en la España de los siglos XVI al XIX*, Iberoamericana-Vervuert, Madrid-Berlín.
- REGINALD JARRET, H. (1956). “Some aspects of the urban Geography of Freetown, Sierra Leona”, *Geographical review*, vol. 46, nº. 3, (Jul, 1956), pp. 334-354.
- SANDOVAL, A. (1987). *Un tratado sobre esclavitud*. Madrid: Alianza Editorial [1623].
- SMEATHMAN, H. (1781). “Some Account of the Termites, Which are Found in Africa and Other Hot Climates. In a Letter from Mr. Henry Smeathman, of Clement's Inn”, *Philosophical Transactions of the Royal Society of London*, vol. 71, pp. 139-192.

16 Véase MAUNY (1967), p. 339 y CISSOKO (1975), p. 146.

17 AHN, Sección Estado, Legajo 8042, s.f.

THOMAS SMITH, W. (1971). "An Appraisal of Thomas Coke's African Mission. 1796-1811", *Church History*, vol. 40, nº. 3 (Sept, 1971).

**FUENTES**

British Library (en adelante BL), Western Manuscripts, MS 59777 A. *Trade and commerce: Slaves, Slave trade: Canary Islands: Diaries and Memoranda: Account of slavery and the Canary Islands and West Africa, circa 1779-1784.*

BL, Western Manuscripts, MS 59777 B. *Trade and commerce: Slaves, Slave trade: Canary Islands: Diaries and Memoranda: Account of slavery and the Canary Islands and West Africa, circa 1779-1784.*

BN, VC/577/25. *Abolición de la esclavitud*, Emilio Castelar, 48 páginas, 1870.